

**LA DIMENSIÓN LINGÜÍSTICA DENTRO DE CONTEXTOS DE
MIGRACIONES INTERNACIONALES.**

HERAS, Cristina Inés
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional de La Plata.
cristinaheras6@gmail.com

Hace ya varias décadas se viene debatiendo en las ciencias sociales en torno a las condiciones y la posición que adquiere la cultura y la formación de identidades en una sociedad contemporánea marcada por fenómenos transnacionales donde se desdibujan las fronteras así como las naciones-estados como tales. Ajurn Appadurai, antropólogo indio radicado en los EEUU, menciona en su libro *Modernity at Large* (1996) que la gran novedad que caracteriza al mundo de fines del siglo XX está dada por los contenidos mediáticos y las migraciones masivas que generan una pluralidad de mundos imaginados, y en este escenario se presentan tensiones entre la homogenización y la heterogenización cultural. (Appadurai 1996:4). El fenómeno de las migraciones internacionales ha cobrado relevancia como tema de las agendas sociopolíticas contemporáneas en los niveles local, nacional y global. Entre los múltiples factores presentes en los procesos migratorios que requieren ser abordados desde miradas teóricas y políticas se encuentran aquellos relacionados con las lenguas y sus hablantes. La dimensión lingüística de las migraciones internacionales comprende todos los procesos lingüísticos y comunicativos –estructurales, sociolingüísticos, etnolingüísticos, psicolingüísticos, pedagógico-lingüísticos– que tienen lugar en las diversas etapas y contextos migratorios. En esta ponencia me propongo hacer una breve introducción a la temática de la caracterización de las migraciones internacionales contemporáneas y las diversas implicancias de las migraciones sobre la vida socio-comunicativa de las sociedades de origen y destino y sus hablantes. En este marco, se planteará la necesidad de una lingüística de las migraciones como subdisciplina de la lingüística y sus aportes al campo de los estudios migratorios.

Palabras clave: migración, lengua, cultura

Joaquín Arango (2007) señala que lo que caracteriza especialmente a estos nuevos movimientos migratorios no es tanto su volumen, ya que no ha aumentado en la proporción en que se percibe, como el hecho de que llegan a todos los rincones del mundo. El número de países implicados en los movimientos migratorios, tanto los emisores como los receptores, se ha multiplicado en los últimos años. En etapas anteriores los flujos migratorios se dirigían hacia unos pocos países pero en la época actual las rutas migratorias se han ampliado notablemente. Asimismo, la procedencia de los individuos que deciden emigrar se ha ampliado y afecta a países de Europa, Asia, América Latina y África (2007: 12-13).

Este fenómeno está dando lugar a sociedades multiétnicas y multiculturales en las que se entremezclan hablantes de muy diversas lenguas. Los **contactos lingüísticos**, por tanto, están adquiriendo una importantísima relevancia en este nuevo contexto migratorio, debido a sus consecuencias no solo en las sociedades receptoras y en las de origen, sino también en el propio migrante. Estas consecuencias, por tanto, quedarán reflejadas en todas las

esferas en las que las lenguas están implicadas: individual, social, laboral, económica, cultural, política o educativa. Es justamente la lengua la que, en todos estas esferas, se transforma en el elemento clave y fundamental para entrar en contacto con la sociedad receptora o de acogida.

La globalización que estamos viviendo en los últimos años está permitiendo que se intensifiquen estos contactos lingüísticos. Por un lado, la “**mundialización**” de los flujos migratorios (Arango 2007) se ve facilitada por el impacto de la globalización en diferentes campos. Asimismo, los avances tecnológicos en los medios de comunicación favorecen esta diversidad lingüística presente en infinidad de espacios físicos sin necesidad de que se produzca un desplazamiento del individuo (Gutiérrez 2013: 12). En esta situación, las lenguas juegan un importante papel como elemento de cohesión e inclusión. De este modo, en el mundo globalizado, las lenguas internacionales se hacen necesarias para que pueda producirse la comunicación entre personas de muy diversos orígenes. Son varios los factores que se combinan para explicar la extensión de una lengua como lengua internacional, como su peso demográfico, su extensión geográfica, la capacidad comercial de los países en los que es oficial o su tradición científica o literaria. En este sentido, el inglés es la lengua internacional por excelencia (Moreno Fernández y Otero 2007: 26-27).

En el terreno de las migraciones, Norteamérica, los países desarrollados de Europa y América Latina cobran una especial relevancia como sociedades receptoras. El español está en plena expansión al darse un desplazamiento de mucha población hispanoamericana, especialmente en Estados Unidos, donde los hispanohablantes constituyen el grupo extranjero más numeroso. El español, con más de **495** millones de hablantes –nativos y no nativos–, se sitúa en el segundo lugar en el mundo en cuanto a número de hablantes nativos y es, después del inglés, la segunda lengua de comunicación internacional (Instituto Cervantes 2013).

Uno de los ámbitos en donde se pone de manifiesto la importancia que cobran las lenguas internacionales es la **enseñanza**. El inglés, en primer lugar, y, a mucha distancia, el francés y el español son las tres lenguas de mayor demanda de aprendizaje (Instituto Cervantes 2013). Evidentemente, el crecimiento de la demanda de las lenguas internacionales tiene como resultado el incremento de su uso y su expansión. La competencia de estas lenguas, constituye, por lo tanto, una ventaja en las sociedades globalizadas.

Por otro lado, de manera paralela a la globalización, y no en contra de ella (Trudgill 2004), surgen los **movimientos de localización**. Estos movimientos migratorios y estos escenarios multiculturales implican también una redefinición de los elementos que definen la identidad de los individuos involucrados en los procesos migratorios. La lengua, como importante elemento de identidad de los individuos y de los grupos sociales, cobra una gran relevancia en estas nuevas situaciones. Así al lado de las tendencias globalizadoras que favorecen el uso de las lenguas internacionales, se desarrollan fuertes sentimientos de arraigo que quedan reflejados en el uso, mantenimiento y defensa de la propia lengua (o variedad de una lengua). De este modo, la lengua puede convertirse a la vez en elemento de inclusión y de exclusión en relación con la sociedad de acogida (Sorolla Fernández 2011). En este sentimiento de arraigo producido en contextos migratorios, entrarán en juego factores como la lealtad lingüística, la identidad individual y grupal o las necesidades comunicativas y los

deseos de integración con la comunidad de acogida. Factores que repercutirán, muy directamente, en la integración de la población inmigrante.

Como hemos mencionado, los movimientos migratorios son fenómenos en los que aparecen involucrados multitud de aspectos que afectan tanto a los individuos migrantes, como a las comunidades de origen, a las receptoras y a los Estados. Así pues, lo individual, lo social, lo cultural, lo político, lo laboral, lo educativo, y, también, lo lingüístico se entremezclan, dando lugar a situaciones complejas, en las que cada factor incide sobre los demás. El estudio de las migraciones, por tanto, debe abordarse desde diferentes disciplinas y puntos de vista, considerando estudios interdisciplinarios y atendiendo a diferentes elementos que permitan ir describiendo y conociendo la compleja situación a la que nos estamos refiriendo, conociendo causas, orígenes, consecuencias, que posibiliten aplicaciones prácticas en beneficio de las distintas comunidades o grupos que entran en contacto.

Referencias:

Arango, J. (2003b) "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombras". En *Revista Migración y Desarrollo* N° 1

Arango, J. (2007). "Las migraciones internacionales en un mundo globalizado". En *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos*, 11-22. Santa Cruz de Tenerife: Fundación Pedro García Cabrera.

Gutiérrez, R. (2013) "La dimensión lingüística de las migraciones internacionales". *Dimensión lingüística de las migraciones internacionales. Lengua y migración / Language & Migration*, 5-2. 11-28.

Instituto Cervantes. 2013. "El español, una lengua viva. Informe 2012". Disponible en http://eldiae.es/wp-content/uploads/2012/07/2012_el_espanol_en_el_mundo.pdf

Kerswill, Paul (2006) "Migration and language". En Klaus Mattheier, Ulrich Ammon & Peter Trudgill (eds.) *Sociolinguistics/Soziolinguistik. An international handbook of the science of language and society*, segunda edición, Vol 3. Berlin: De Gruyter

Sorolla Fernández, I. (2011). "La nueva Babel: la dimensión lingüística en la migración internacional". *El Observatorio*. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.

Trudgill, Peter. 2004. "Glocalisation and the Ausbau sociolinguistics of modern Europe".

En *Speaking from the margin: global English from a European perspective*, A. Duszak y U. Okulska (eds.), 35-49. Frankfurt: Peter Lang.